

CRONICA

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

ARTES PLASTICAS

FRANCIA

EXPOSICIÓN DE PINTURA FRANCESA
AL PASTEL, DESDE EL SIGLO
XVII HASTA NUESTROS DÍAS.
(Hotel André Seligmann).

Entre las muchas exposiciones retrospectivas que se han organizado en Francia durante el presente año, ha despertado especial interés en el público, la de los pastelistas. La pintura al pastel, género que se puede clasificar a la vez dentro del dibujo y de la pintura, tiene en el arte francés una gloriosa tradición que se remonta a los delicados retratos a tres colores de Clouet.

La Monografía que sirve de prefacio al catálogo de dicha exposición, es obra de Claude Roger Marx, su organizador. En ella se hace notar el valioso aporte que significa para esa técnica la obra de Manet, Degas, Renoir, Odilon Redon y Delacroix, quienes enriquecieron considerablemente su teclado expresivo.

EXPOSICIÓN DE DIBUJOS Y ACUARELAS DE PAISAJISTAS FRANCESAS DEL SIGLO XIX. (Musée de l'Orangerie).

Con material del «Cabinet des Dessin» del Museo del Louvre se ha organizado esta exposición retrospectiva.

Germain Bazin hace de ella el siguiente comentario en L'Amour de l'Art».

«Sucede con frecuencia que los pintores de segundo orden revelan mejor el espíritu de una raza y de una época que los grandes maestros en cuya obra el carácter racial y de época se ve desplazado por el alto coeficiente de personalidad. La exposición de L'Orangerie que agrupa alrededor de Corot, Boudin, Delacroix, Millet, Daubigny, una pléyade de modestos artistas; la mayor parte de ellos desconocidos para el gran público, ha valorizado lo sensible tradición del arte francés, mejor tal vez, de lo que hubiera podido hacerlo una exposición de Corot o de Delacroix. Han dado por lo demás, prueba de cordura sus organizadores al haber escogido de estos artistas dibujos y no pinturas; la mayor parte de esos pequeños maestros; frecuentemente incapaces de realizar una gran obra, consiguen sin embargo, expresarse en sus croquis y apuntes con un sentimiento muy francés. Es así como en esa exhibición ha sido posible apreciar los clásicos: Aligny, Michalon; el maestro de Corot, Bertin Bidault y Arpignies; los románticos: Cabat, Díaz y Huet; los impresionistas: Ravier y Granel».

BELGICA

A la exposición universal e internacional que se celebrará en Bruselas, han adherido oficialmente: Francia y Algeria, Marruecos, Tú-

nez e Indochina, Italia, Gran Ducado de Luxemburgo, Checoslovaquia, Letonia, Brasil, Egipto, Etiopía. Se considera inminente la participación de Alemania, Austria, Hungría, Suiza, Noruega, Polonia y la República de Santo Domingo. Tendrán lugar en esa exposición diversos Congresos y Cursos artísticos de todo género.

CHECOSLOVAQUIA

Una Exposición de Affiches franceses contemporáneos acaba de ser organizada en Praga. Se muestran en ella carteles de Capiello, Cassandre, Loupot, Paul Colin Carlu, etc. M. Chavance proyecta en el mismo local una cinta cinematográfica que trata de los artesanos artistas franceses.

MOVIMIENTO ARTISTICO NACIONAL

EXPOSICIONES DE PAISAJES

Las últimas exposiciones de pintura realizadas en Santiago, han sido en su totalidad de paisajistas. La acogida que el público ha dispensado a algunas de ellas, demuestra claramente la desorientación que existe entre nosotros con respecto a este género de la pintura, que debe valorizarse en primer término en cuanto a manifestación de arte pictórico, es decir: como expresión plástica del color.

Sin dar gran importancia a la crítica elogiosa de la prensa, ya que es tan difícil distinguir cuando es

un mero acto de cortesía o un estímulo sincero a la obra de verdadero valor artístico, nos proponemos señalar aquí los motivos de esta errada apreciación del público.

La diferenciación que se hace vulgarmente entre paisaje y cuadro de composición, permite gozar al primero de cierta impunidad. Parece aceptarse en principio, que el paisaje escapa a las leyes o mejor dicho, a la razón fundamental de toda obra de arte: la organización. Es así como vemos algunos críticos que no tolerarían una naturaleza muerta o un cuadro de figura que careciera de un elemental sentido de unidad, aceptar un conglomerado de árboles, montañas y ceras pintado sin orden ni concierto, so pretexto de que le proporciona una sensación de paisaje chileno. Del mismo modo, cierto público dotado del suficiente sentido artístico para exigirle a una obra plástica un mínimum de imaginación, transige con algunas copias meticulosas del natural, de un vacío virtuosismo descriptivo, muchas veces mistificado por absurdos costrones de pintura; el único desmán que sueña permitirse los continuadores del frío objetivismo «airelibrista».

La sensación de grandiosidad, el íntimo regozijamiento que se desprenden de ciertos aspectos de nuestra naturaleza, son emociones de carácter subjetivo que sólo se pueden expresar artísticamente por medios subjetivos. Organizar un paisaje es extraer elementos de la realidad para ordenarlos en forma harmónica, obedeciendo a un sentido de eurytmia que emana de la fantasía del artista. Esta transposición del natural panorámico y abigarrado al plano de la plástica, genera in-

finitos matices emotivos, cuando se trata de un pintor dotado de sensibilidad, de imaginación artística y que ha llegado a dominar los medios expresivos de su arte.

Este poder emotivo de orden específicamente pictórico, es lo que hemos buscado en vano en la mayoría de las exposiciones de paisajistas que hemos tenido la ocasión de visitar últimamente.

Al reconocer el entusiasmo de cierto público por la pintura, tenemos también que lamentar que no dispongan de medios aptos para orientarse artísticamente. Nuestro Museo de Bellas Artes que está destinado a cumplir esa misión, carece de significación estética. Los hechos artísticos de trascendencia que han determinado las diversas orientaciones en la historia de la plástica, no están representados en él. Cuando el visitante asido quiere pasar de la simple curiosidad a un metódico estudio, aquella anodina colección, ya no le presta ayuda.

¿Qué puede enseñar nuestro Museo sobre los paisajistas clásicos con un Corot que no es Corot y un Harpignies tan poco representativo? Los impresionistas que lograron imprimir a la naturaleza un exquisito sello de sensibilidad nueva, están allí representados por un Pissarro microscópico y un Raffaelli de escasa importancia. Esos grandes maestros del paisaje, los japoneses, cuyo arte sensitivo ha influenciado benéficamente algunos pintores modernos de occidente no figuran en nuestro Museo y el que se interese por estudiarlos, tendrá que contentarse con las estampas de las cajas de té «Made in England». Cézanne, el genio de la pintura moderna, por antonomasia, paisajista vigoroso, no gozó como

Henri Martin y Paul Chabas, de la confianza de los dirigentes de nuestro Museo. Igual cosa sucede con todos los pintores modernos.

El paisaje, como género pictórico es, en el arte occidental, el más nuevo. Los pintores clásicos si bien lo trataron con admirable maestría y estilo, lo usaron generalmente como escenario para la figura. Es la pintura moderna, la que lo abordó como género independiente, imponiéndose la tarea de desentrañar sus posibilidades plásticas. Hay una sensibilidad contemporánea del paisaje de gran valor en la historia del arte: ella ha hecho la gloria artística de un Monet, de un Vlaminh, de un Utrillo. El público estudioso de arte en nuestro país está condenado a desconocerla mientras los directores de nuestro Museo Nacional no levanten la excomunión que pesa sobre esos artistas.

Las exposiciones retrospectivas que tanto se practican en Europa, son fecundas en acción orientadora. A pesar del equívoco que reina entre nosotros a propósitos de la pintura de paisaje, hay muchas obras en este género, de artistas nacionales, con verdaderas cualidades pictóricas que sería útil exhibir. Con ello conseguiríamos hacer una saludable divulgación artística y con material enteramente nuestro.

EXPOSICIÓN DE ACUARELAS DE ISRAEL ROA (Sala Cori).

Lo que se ha dicho a propósito de algunas exposiciones de paisajes realizadas en estos dos meses, no reza para el joven pintor Israel Roa, un distinguido discípulo de don Juan Francisco González.



Paisaje nevado de Curacautín.
Acuarela de Israel Roa.

Obras de gran interés, realizadas con una visión personal en la que ya sólo queda de su maestro la buena orientación estética. Anotamos entre otras: Otoño, Paisaje (Las Condes), Venteras, Quinta Los Leones, Rancho en Playa Ancha, Playa Grande, Mercado. En ellas el pintor consigue claridad y fuerza expresiva.



Playa Grande.
Acuarela de Israel Roa.

Cultivado en la escuela de un verdadero pintor y dotado de un temperamento de colorista, aborda el apaisaje como motivo pictórico, se mantiene siempre dentro del campo plástico, y logra transmitir su intimidad, lo que no consiguen jamás los virtuosos del objetivismo.

El conjunto de acuarelas presentado por él en la Sala Cori, demostró lo que ha alcanzado y lo que puede alcanzar con esta técnica, algo nueva para él pero apropiada a sus condiciones artísticas.

La acuarela que por su transparencia lleva al cuadro junto con el color, la luz, es muy propicia a un temperamento de fino colorista. Su disciplina, además, puede ser beneficiosa para este pintor que desea independizarse de la influencia de su maestro: sugestivo exponente de la pintura pastosa.

Entre las obras de Israel Roa que se exhibieron en el último Salón Oficial, una excelente naturaleza muerta que mereció un premio del Certamen Edwards, pintada con gran transparencia en el tono, anunciaba esta su nueva modalidad que le permite usar la acuarela con acierto.

CONCURSO MARCIAL MARTÍNEZ

Un legado de don Marcial Martínez Cuadros que instituye premios para obras científicas, literarias y artísticas permite realizar cada tres años un torneo artístico al que concurren pintores y escul-

ttores nacionales con obras ejecutadas dentro de ese lapso de tiempo.

El primero de estos concursos tuvo lugar el año 1930 y el premio fué otorgado ex-aequo a la malograda escultora María Bellet y al pintor Armando Lira. El actual concurso corresponde a obras ejecutadas entre el 1.º de Julio de 1931 y el 30 de Julio de 1934. Han concurrido a este certamen los más meritorios exponentes del arte nacional. El fallo será dado a conocer dentro de poco.



Cabeza del Dr. M. Martínez.
Obra de la escultora María Bellet, premiada en el Concurso Marcial Martínez C. de 1931.

EDICIONES ARTÍSTICAS

CALLES VIEJAS, DE SADY ZAÑARTU

Cuentos cortos sobre las viejas calles de Santiago. Editorial Nascimento. Con aguafuertes del señor Marcos Bontá, elaboradas en los Talleres de Artes Gráficas de la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile.

En nuestro medio, en que las ediciones de gran tiraje se multiplican cada día, es un saludable acontecimiento la aparición de ediciones de lujo, cuya fina factura, esmerada impresión e ilustrada por



Calle de Farís, de Armando Lira. Paisaje premiado en el Concurso Marcial Martínez C. en 1931.

artistas de calidad, hacen de cada volumen una pieza de exquisito gusto.

Es el caso de «Calles Viejas», en su edición limitada de 1 a 100, en que el señor Marcos Bontá, excelente grabador, ha interpre-



Del libro «Caras de la raza y del trabajo» de C. Hermosilla A.

tado con acierto y con técnica segura.

CARAS DE LA RAZA Y DEL TRABAJO

Diez xilografías de C. Hermosilla Alvarez. 1934. Editado por Frigerio.

Con escasos medios, una edición bien presentada. Debe considerarse como un debut editorial del autor. Con mejores elementos y con los notables progresos que este joven artista ha logrado en el arte del grabado, sus trabajos futuros lo acreditarán como uno de nuestros grabadores de más temperamento y capacidad.



Aguafuerte de Marcos para el libro «Calles Viejas» de Sady Zañartu.